

corresponder al amor de nuestro Corno y Señor, con la observancia de sus mandatos. Consecuencia lógica y necesaria de nuestro adelanto y perfección en el sentido expresado, son: el respeto de si mismo, y de los derechos de nuestros hermanos, sin que nos haya de faltar cierto bienestar material. Tal es la genesis del progreso Cristiano, el único verdadero! Como alcanzar el que os persuadais de tanta verdad? Predicando las, oportuna y e importunamente, en el templo, no solo, antes en la calle, en el hogar. Esto que se parece como un imposible, se consigue con la Prensa, coadjutor eficaz y activo del sacerdote que lleva su voz a todas partes y enseña, consuela, corrige, aconseja, estimula.

Tal sera el servicio, que a todos, con la gracia de Dios, prestara nuestro semanario, verdadero Eco de Oriente, puesto que de Oriente saldra, para difundir la luz que personifica el Verbo de Dios llamado Sol de Oriente, en las Sagradas Escrituras.

La voz pues que de Villavicencio se emitira, como eco fiel y vivificador se repetira en el recinto de vuestros hogares, en lo mas inaccesible de vuestro ser: ora como clarin, despertando vuestra fe en la Iglesia catolica y su divino fundador; ora como arroyuelo manso, susurrando a vuestros corazones palabras de esperanza, de consuelo y de amor, o bien, como torreyte impetuoso os llevara adelante, contandoos lo que otros han hecho y vosotros podeis hacer, para mejorar vuestra situacion economica, social e individual, en una palabra os indicara el derrotero de la verdadera civilizacion, cuyos pasos lentos y seguros nos acercan insensiblemente a la consumacion de nuestro perfeccionamiento corporal, intelectual y espiritual, que consiste en nuestra divinizacion como se expresa el apostol y declaramos asi: divinizacion del cuerpo resucitado gloriosamente, divinizacion de la inteligencia abismada en la contemplacion de la esencia divina, divinizacion enfin de la voluntad unida por toda la eternidad al supremo bien.